

La musicalización ciudadana para fomentar la identidad cultural en la Emisora Radio Cadena Habana

The citizen musicalization to promote cultural identity in the Radio Cadena Havana Station

MSc. Conrado González Prior. Trabajador de la cultura en la Emisora Radio Cadena Habana. Aspirante en la formación de doctorado de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “E. J. Varona”

ORCID: <http://orcid.org/1654-4258-6828-0902>

Dr.C María de los Ángeles Sánchez Franco. Profesor Titular, de la facultad de Educación en Ciencias Sociales y Humanísticas, UCPEJV

Correo: mariadelosaf@ucpejv.edu.cu

ORCID: <http://orcid.org/000-0002-4441-901x>

Recibido: noviembre de 2020

Aprobado: junio de 2021

Resumen

Para el desarrollo integral del individuo es necesario un conjunto de capacidades, conocimientos, habilidades, hábitos y valores que permitan comprender, convivir y valorar lo que nos rodea. Uno de los valores importantes en la formación ciudadana es, la identidad y específicamente lo relacionado con la cultura. La música como manifestación del arte más gustada y contagiosa propicia el desarrollo de la identidad cultural y de los medios de comunicación, entre ellos, la radio, vía importante a tener en cuenta. En torno a ello, este artículo reflexiona acerca de elementos teóricos de la musicalización ciudadana para fomentar la identidad cultural en la Emisora Radio Cadena Habana.

Palabras clave: musicalización ciudadana, identidad cultural y radio

Abstract

For the integral development of the individual, a set of capacities, knowledge, skills, habits and values is necessary that allow us to understand living together and valuing what surrounds us. One of the important values in citizenship training is identity and specifically related to culture. Music as a most liked and contagious manifestation of arte encourages the development of cultural identity and the media, including radio, an important way to take into account. Around this, this article reflects on theoretical elements of citizen musicalization to promote cultural identity in the Radio Cadena Havana Station.

Keywords: citizen musicalization, cultural identity and radio

Introducción

Como parte de la educación artística para el desarrollo integral del individuo, la educación musical está dirigida al proceso de musicalización, con la finalidad de apreciar y disfrutar con plenitud la música, de reconocer los diferentes géneros que conforman la cultura musical de su país y de la música universal, los medios expresivos de esta manifestación del arte, así como otros conocimientos para su comprensión.



La musicalización ciudadana, responde a un proceso docente-educativo, transcurre por etapas, es sistémico, sistemático, organizado y planificado. También es flexible porque entra todo el personal que de una manera u otra se relaciona con la música en la sociedad e interactúa con otras manifestaciones artísticas, y es contextualizado porque responde en cada etapa a las condiciones socioculturales del momento, por lo que requiere de profesionales capaces de resolver los problemas educativos de sus educandos, sobre la base de la investigación educacional en su práctica pedagógica, con dominio de métodos y procedimientos adecuados para la transmisión de conocimientos, la utilización de las nuevas tecnologías puestas a su alcance y con alto compromiso con la labor que realizan. (Sánchez, 2003, p.17)

Para contribuir de manera permanente al desarrollo integral que se aspira en los educandos, es necesario también tener en cuenta la formación de valores y específicamente la identidad cultural. Cuba posee una enorme riqueza cultural y patrimonial donde se mezclan en su formación como nación elementos de la tradición española y africana, más la influencia en mayor o menor medida de la cultura americana y de otras nacionalidades que se integraron al torrente nacional en un interesante “ajiacó”, tal y como lo calificó el sabio cubano Fernando Ortiz. (Ortiz, 1939, p. 6) Riqueza cultural que debemos conservarla, darla a conocer y defenderla.

La identidad cultural es un conjunto de valores, reivindicaciones, tradiciones, símbolos, creencias y comportamientos que sirven como elementos de referencia dentro de un grupo social y permiten que los individuos que lo conforman puedan fundamentar su sentimiento de pertenencia. Lo antes expuesto confirma que la misión de conocer, apreciar y actuar en favor de la identidad cultural en Cuba es tarea de la sociedad en su conjunto, y el rol de los medios de comunicación son clave, por su responsabilidad en el desarrollo de actitudes, conocimientos y valores en los niños, adolescentes, jóvenes y adultos. La radio es un medio unisensorial por excelencia donde interviene el oído en la percepción de los mensajes y tiene gran importancia para la socialización de informaciones, por el encargo social y la significación que representa en las nuevas generaciones y su familia.

La sistematización de experiencias de los autores de este artículo, como educadores artísticos, y uno de ellos, especialista de música de la Emisora Radio Cadena Habana, evidenció la insuficiente utilización de programas que contribuyan al desarrollo de la identidad cultural mediante la musicalización ciudadana y la falta de recursos teóricos y metodológicos para lograrlo. De ahí que, el objetivo de este texto es valorar la musicalización ciudadana como una necesidad para el fortalecimiento de la identidad cultural en los programas musicales de la Emisora Radio Cadena Habana.

Desarrollo

Para contribuir al desarrollo integral de la personalidad de un público de diversa edades, principalmente para las nuevas generaciones, se debe tener en cuenta que necesitan conocer un conjunto de signos históricos-culturales, que tipifican a nuestra cultura y reafirma el sentido de pertenencia, para así, su asimilación de forma creadora, teniendo en cuenta que la defensa de nuestra identidad cultural es insoslayable en la lucha frente a la dominación imperialista, en oposición al enfoque acerca de la homogeneidad de las culturas.

La diversidad cultural constituye una parte esencial de la unidad de la especie humana, que nos hace muy resistentes a los más complejos e imprevisibles cambios y a la vez muy flexibles ante cada circunstancia; la pretensión de la uniformidad de parámetros, valores y productos culturales conduciría inexorablemente a un nuevo tipo de diversidad adaptativa, como firme resistencia de nuestra propia creatividad, o a la autofagia de la especie humana, a la pérdida de la creatividad y a la deshumanización.

Del mismo modo, la historia de las confrontaciones bélicas ha sido, y lamentablemente aún es, uno de los mayores impedimentos para el desarrollo sostenible y para el entendimiento mutuo. Las guerras han tenido

mucho más peso negativo en el conocimiento de las diferentes culturas, por ejemplo, que la variedad lingüística, religiosa, económica, los espacios geográficos o las costumbres habituales de los pueblos. Sin embargo, frente a la galopante globalización y estandarización de signos, símbolos y comportamientos ajenos a nuestros contextos, la integración regional se convierte en una alternativa necesaria y posible debido a los fuertes nexos históricos y culturales que nos unen. Globalizar la colaboración y el respeto a la diversidad, es preservar las identidades culturales y estabilizar la convivencia.

Existen múltiples vías para globalizar el respeto a las identidades culturales y garantizar la convivencia multipolar en un mundo cada vez más pequeño en lo informativo, pero cada vez más grande en las diferencias sociales, económicas y tecnológicas que impiden el acceso al desarrollo sustentable. Los Ministerios de Cultura y otras instituciones nacionales de América Latina y El Caribe con funciones homólogas pueden enlazar una red de redes, que no sólo incluya las vías y posibilidades de comunicación que ofrece Internet, cuyo acceso aún no es masivo, sino coordinar acciones y programas que partan de convenios e intercambios multilaterales o bilaterales. Estos pueden abarcar desde los organismos y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, hasta las comunidades y sus hermanamientos, pues ellas constituyen las protagonistas fundamentales de los procesos culturales cotidianos.

Estas acciones y programas de trabajo podrían abarcar el necesario proceso de jerarquización crítica de toda la creación artística contemporánea de nuestra región con el objetivo de dignificar a los artistas e intelectuales frente a lo que se nos impone directa o sutilmente desde otros paradigmas culturales como si fuera lo óptimo, lo novedoso o simplemente lo bello, restringido a lo que crean otros, sin tomar en consideración nuestros gustos y preferencias. Es el viejo ardid de ofrecernos gato por liebre adobado con catálogo, video clip y sitio web.

La aproximación teórica al fenómeno de la identidad cultural y su tratamiento educativo, implica el estudio y análisis crítico de las incursiones que con similares objetivos anteceden a este intento. El sustento de la cultura universal y de los pueblos está en el aprecio y respeto de sus identidades.

La palabra **identidad** se deriva del sustantivo latino *identitas, identitatis*, que a su vez se deriva de ídem, es decir, “lo mismo”. El Diccionario de la Real Academia Española (2006) registra la siguiente definición: “cualidad de idéntico. Conjunto de rasgos propios de un individuo o colectividad que los caracterizan frente a los demás. Conciencia que tiene una persona de ser una misma y distinta a las demás. Hecho de ser una persona o cosa la misma que se supone o se busca”. (p. 754) La identidad comienza a forjarse desde el propio nacimiento; el nombre y los apellidos son los primeros signos de identidad que adopta el individuo.

Disímiles son los autores cuya indagación científica se proyecta hacia la conceptualización de la identidad, en tal sentido el pensamiento social cubano cuenta en su haber con sólidos antecedentes teóricos capaces de orientar los estudios sociales en torno al fenómeno de la identidad; Félix Varela, José Martí, Raúl Ferrer, ejemplos que atestiguan con su vida y obra el anterior planteamiento. Otras investigaciones más recientes son las brindadas por Ubieta (1993), García (1999), Fabelo (2003), Laurencio (2004), entre otros.

La **identidad cultural**, sin embargo, es un concepto de raíz sociopsicológica, García y Baeza, consideran que es un grupo social determinado (o de un sujeto determinado de la cultura) como: “la producción de respuestas y valores que, como heredero y trasmisor, actor y autor de su cultura, éste realiza en un contexto histórico dado como consecuencia del principio socio-psicológico de diferenciación-identificación en relación con otro(s) grupo(s) o sujeto(s) culturalmente definido(s).” (1996, p. 17-18)

Seijas, plantea que: “La identidad cultural es la autodefinición de un grupo humano, un pueblo, una nación, un continente. Es producto de un devenir histórico y atraviesa distintas etapas en las que puede desarrollarse y acrecentarse, pero también, si no es preservada, puede tender a desaparecer.” (2010, p 5)

Como se puede apreciar, la identidad cultural es un fenómeno social que permite la integración de grupos nacionales afines, a partir de la existencia de intereses culturales comunes; tiene una estructura dialéctica



compleja, por tanto no debe asociarse a lo inmóvil, a algo dado de una vez y para siempre, pues está en constante renovación y decantación. La identidad cultural, como concepto, aparece como una necesidad para desbloquear el enfoque acerca de la homogeneidad de las culturas concebidas como unitarias, y darles el estatus de existencia legítima a formas de cultura diversas en el interior de una cultura mayor, cualquiera que ella sea.

Cuando se expresa que el concepto de identidad cultural es de naturaleza socio-psicológica se refiere a hechos culturales de conciencia, sean estos conscientes, subconscientes o inconscientes; o sea, los procesos identitarios se analizan desde la perspectiva de la comunicación de un sujeto de la cultura para él significativo. La identidad cultural debe ser explicada a partir de su expresión de la vida cotidiana de la población, por eso, se puede ver la identidad cultural como una variable explicada o dependiente, que cambia en sus expresiones concretas como pueden ser: lenguaje, instituciones sociales, idiosincrasia, cultura popular, relaciones familiares, arte y literatura etc.; en función de un conjunto de variables explicativas o independientes, entre las cuales son las de mayor interés: tiempo o momento histórico, espacio geográfico, estructura socioclasista, raza, etnicidad, migraciones, género y generaciones humanas.

El problema de la identidad cultural no puede reducirse al de la identidad nacional, ya que cultura no es subconjunto de nación. Por el contrario, cultura puede ser una categoría de mayor alcance que nación; son dos conceptos que denotan realidades sociales con un acontecer histórico distinto, cuya definición particular la establece la evolución concreta de la sociedad de la que se trate. La cultura precede históricamente a la nación.

Cuando se analiza la identidad cultural en Cuba es una referencia imprescindible la introducción del concepto de transculturación, profundamente estudiado por el sabio cubano don Fernando Ortiz (1881-1969), en cuyas investigaciones subyace el carácter multifactorial y cambiante de este concepto. Ortiz establece direcciones precisas para el análisis concreto del fenómeno identitario, al percibir en su dinámica como proceso activo de creación y reconstrucción permanente, garante de la inclusión de las diferencias frente a la unidad. Este aspecto que se materializa en los rasgos y valores de identidad, cuya singularidad se expresa en las particularidades nacionales y locales en su relación con el devenir histórico nacional, regional y global; cuestión que apunta hacia la percepción de la identidad como un proceso de interacción entre lo macro y lo micro en el ámbito socio-histórico.

Lo antes expuesto permite plantear que, en la determinación de las peculiaridades del proceso etnocultural cubano a partir de un acontecer relacional, que en el plano histórico condiciona objetivamente la cubanía, como síntesis de lo diverso. En el desarrollo de la identidad cultural es vital acentuar los valores de la cultura propia, para que de esta manera se produzca de forma natural una identificación con ella y surja el compromiso personal de garantizar su continuidad. Una de las vías de ver reflejada la identidad cultural es a través de los diferentes lenguajes artísticos como, la música.

La música es una manifestación artística muy gustada, difundida y contagiosa, su componente unificador es el sonido combinado artísticamente que permite la conformación de un sistema de comunicación entre quién la compone, quién la escucha y quién la interpreta. Diferentes autores en el plano internacional y nacional han fundamentado el papel de la música en la formación multilateral del hombre, lo que ha servido de base para profundizar y sistematizar la contribución de cada uno de los componentes de la educación musical al desarrollo de las esferas cognitivas, afectiva y psicomotora de la personalidad y su influencia en la conducta.

Los procesos psíquicos que conforman la actividad cognoscitiva: la sensopercepción, la memoria, la imaginación y el pensamiento, se desarrolla con la realización de actividades auditivas, vocales, rítmicas, creativas, corporales, de lectura y escritura. El proceso educativo de la música es la educación musical. En Cuba, la doctora Sánchez, P considera que el fin de la educación musical es “la **musicalización ciudadana**, y su aporte al enriquecimiento de su vida interna, expresado en un mejor comportamiento profesional y



humano como ciudadano dentro de la sociedad. “ (2003, p. 1) Esta pedagoga musical fundamenta esta afirmación expresando que:

Cuando la música forma parte de la riqueza espiritual del hombre se logra una existencia más plena y una concepción del mundo transformadora y altamente creativa. La adquisición por el individuo de un estado emocional satisfactorio y el desarrollo de su sensibilidad mediante la música, tiene ascendencia en las relaciones interpersonales, en la actividad laboral y en el adecuado uso y disfrute del tiempo. (Sánchez, 2003, p 1)

"La musicalidad es una capacidad resultado del dominio por parte de los educandos de la generalización de los procedimientos de la actividad musical, se puede tener en mayor o en menor cuantía de acuerdo con el entrenamiento recibido". (Sánchez y Guerra, 1982, p.16) Todo ciudadano musicalizado en su interacción con las distintas músicas del mundo necesita conocer comprender sus categorías más generales, el dominio de estas y su expresión práctica posibilitará una buena apreciación de la música.

Desde el punto de vista metodológico, en el proceso de musicalización en cualquier edad, puede agruparse en estos elementos y otros que son estructurales y permanecen inalterables junto con los que pueden ser modificados por el intérprete, pues en definitiva todos constituyen medios de expresión que en su conjunto garantizan la comunicación entre el creador y el perceptor y en mi caso el receptor o sea el oyente, independientemente de las distintas clasificaciones de autores muy reconocidos que argumentan estas diferencias en el plano teórico.

En Cuba se plantea dos líneas de trabajo para la educación musical, con objetivos diferentes, y utiliza los términos de: educación musical especializada y educación musical masiva. El primero dirigido a la formación de un músico profesional en escuelas de arte y conservatorio; el segundo está encaminado “a la musicalización del ciudadano, del público receptor, garantizando así la cadena comunicativa. Es un elemento esencial de la educación artística y parte de la educación estética, tiene como objetivo central contribuir a la formación de una personalidad preparada integralmente público en general. “(Sánchez, 2003, p. 5)

Una de las vías para el desarrollo de la musicalización ciudadana es mediante los medios de comunicación: la prensa, la televisión, la radio, entre otros; cuyo objetivo es transmitir cualquier tipo de mensaje a las masas por lo que deben cumplir ciertas funciones dentro de la sociedad como la información, socialización, motivación, debate y reflexión, educación, promoción cultural, esparcimiento e integración.

La **radio** es un medio unisensorial por excelencia donde interviene el oído en la percepción de los mensajes, tiene el valor de lo inmediato e instantáneo, por lo que puede transmitir acontecimientos desde el mismo lugar y en el momento en el que se producen. Su función es el seguimiento y la actualización de lo que está ocurriendo. La radio es fugaz. Los mensajes nacen y mueren en el momento de la emisión. Es un medio unidireccional y de diálogo. Se produce por la participación de la audiencia y hace de este medio un sustituto de la conversación, rompiendo la estructura del discurso y del monólogo. Además, la aparente ausencia de mediación hace que el oyente perciba a la radio como una interlocutora real. Es imaginativa. La imaginación de quien oye la radio es capaz de crear una imagen diferente en cada persona. Como medio cálido o humano se vincula a lo emotivo y posibilita la sensación de compañía, de participación de la emisión. Crea una complicidad fundamental entre emisor y oyente, de ahí la exigencia de un lenguaje directo, cercano y sugerente.

En la radio, la música es el apoyo sonoro fundamental para la ambientación de los mensajes radiofónicos y tiene un doble sentido: decora el mensaje; fondos musicales para ambientar un relato o una sección, ráfagas musicales para recalcar un determinado momento de la emisión radiofónica como puede ser un mensaje publicitario o unos informativos, golpes musicales para llamar la atención o decorar unas palabras, o canciones para escuchar y descansar del mensaje radiofónico; y el segunda es enriquecer el significado del

mensaje radiofónico. La combinación palabra-música es la esencia del mensaje radiofónico.

Al igual que la pintura, la literatura, la danza o cualquier otra manifestación artística, la música posee sus propios medios expresivos, que en este caso “son dimensiones sensoriales que influyen en la percepción por parte del receptor.” (Eli y Gómez, 1989, p. 10) Los medios expresivos en una obra musical influyen poderosamente en la esfera afectiva de la personalidad y en la formación de valores universales. Distintos autores consideran como elementos fundamentales de la música: el ritmo, la melodía, la armonía, entre otros.

La programación radial es una secuencia de mensajes codificados siguiendo ciertas reglas y luego descodificados como discursos comprensibles. El momento de la producción se convierte en un vehículo simbólico construido dentro de las reglas del lenguaje, medio en el que la sociedad o cultura intenta imponer a sus miembros de la sociedad sus propias segmentaciones clasificaciones y visiones del mundo social; es el proceso de planificar, organizar y transmitir programas acordes al contenido y perfil de una emisora de radio, que satisfagan a la audiencia y que la nutran de conocimientos e información acorde a sus expectativas. Cada uno de los programas que conforman la programación cumple una función determinada como la de orientar, educar, informar, recrear, divulgar. La música constituye uno de los soportes más importantes de la programación radial, ya sea en su carácter protagónico o de apoyatura.

En la radio cubana la clasificación de programas, por su forma, responde a cuatro grupos fundamentales: Informativos, Escenificados, Musicales y Variados. Cada grupo tiene diferentes formas de concreción. Los programas musicales, cuyo contenido fundamental es la música, no solo orientan su contenido en la difusión de la misma, sino de toda la información relacionada con ella, e incluyen tanto la formación y orientación como el disfrute y el entretenimiento.

Un programa de música es el conjunto de emisiones con una determinada estructura o formato musical y una selección temática que gira alrededor de la música que se emite y viceversa, siempre en el mismo horario de inicio y final, en frecuencias similares. Para su elaboración es necesario tener en cuenta la ficha técnica del programa, que constituye un documento oficial, jurídico y contable para cada uno de los espacios que llevan un proceso de producción. Se confecciona inmediatamente que el proyecto se ha aprobado en la emisora y contiene las características básicas que lo componen.

La radio se ha convertido en un factor esencial de promoción y difusión de la música que como sistema de comunicación, transmite información, comunica mensajes que pueden ser portadores de conocimientos y sensaciones. Es por lo que se considera que los programas musicales deben ser el reflejo de nuestro quehacer histórico - social y cultural. La Dirección Provincial de Radio en La Habana cuenta con 3 emisoras territoriales: Radio Metropolitana, Radio COCO y Radio Ciudad de la Habana, dentro de este contexto geográfico y sin pertenecer a esta dirección se encuentra también **Radio Cadena Habana** que es eminentemente musical.

La actividad investigativa en las emisoras debe desarrollarse atendiendo a un plan de acciones, aprobado por la dirección, y en coordinación con el Centro de Investigaciones Sociales del ICRT. Como parte de este plan se prevé la realización de investigaciones tanto externas como internas. Las investigaciones externas están encaminadas, fundamentalmente, a conocer las necesidades, gustos, preferencias y expectativas de los oyentes a los que va dirigido el mensaje radiofónico; lo cual resulta de vital importancia para todos aquellos que están vinculados a la programación radial. Es precisamente la satisfacción de estas necesidades, gustos, preferencias y expectativas el objetivo final de nuestra programación, por ello los resultados de las encuestas, sondeos, exploraciones de audiencia, dinámicas de grupo, análisis de la correspondencia, llamadas telefónicas y cuantas variantes se empleen para conocer la opinión de la audiencia, son instrumentos de gran valor al planear la programación y medir la calidad de ésta.

Entre las principales líneas de investigación deben encontrarse: el desarrollo del sistema de



retroalimentación, a través del control y análisis de la correspondencia postal, llamadas telefónicas, correos electrónicos y el sitio Web; estudio de los índices de audiencia; valoración de los oyentes de los principales aspectos de la programación; estudio de la Programación de Verano, entre otras. En el caso de las investigaciones internas se centran básicamente en el estudio de la satisfacción de los trabajadores con los diferentes aspectos que intervienen en su desempeño laboral.

Los resultados de las investigaciones externas e internas contribuyen a la aplicación del sistema de gestión de la calidad. Sin estos resultados se rompería la interrelación sistémica entre los instrumentos de planeamiento, ejecución y control de la calidad de la programación y se le privaría del rigor científico que esta requiere. Los resultados de las investigaciones sociales deben ser analizados en los Consejos de Programación, e imprescindiblemente y con inmediatez, en los Colectivos de Programas con el objetivo de mejorar la calidad, tanto de los espacios como la programación en su integralidad. De estos resultados, conjuntamente con otros como las opiniones de las Comisión de Calidad, Colectivos de Programa, Consejo Artístico y de Programación, pueden derivarse propuestas de cambios parciales o totales en un programa o tira horaria, entre otros. Los especialistas y técnicos en investigaciones sociales, por su formación profesional, están capacitados para realizar aportes significativos a la calidad de la programación, llevando a cabo estudios dirigidos, no sólo al receptor, sino también al emisor, es decir hacia el interior de los colectivos, y al mensaje.

Los autores de este trabajo han constatado, por una exploración en la realidad y métodos empíricos aplicados que, las fichas técnicas de los programas musicales Radio Cadena Habana no ofrecen toda la información metodológica necesaria para que tengan una calidad óptima y puedan ser interesantes y atractivos para los diferentes públicos, además los objetivos que aparecen en las fichas técnicas en ocasiones no son cumplidos por los directores de manera adecuada ya que no se ha establecido una correcta concepción metodológica que determine el tipo de programa que se quiere realizar y generalmente estos programas no tienen como intención el desarrollo de una identidad cultural. En ocasiones en programas musicales, como: *Páginas del Alma*, *Musicales Habana*, *¡Hola!* *¡Qué Tal?* no ofrecen toda la información en la música que radian sobre autores e intérpretes.

Evidentemente, del análisis anterior realizado, se puede plantear que es insuficiente la contribución al conocimiento de nuestra identidad cultural y que puede ser tratado desde la musicalización ciudadana en los programas musicales de la Emisora Radio Cadena Habana.

Conclusiones

La identidad cultural se potencia desde la musicalización ciudadana a partir de cada programa de la emisora radial, y es importante que se seleccione según los intereses del público los temas musicales que recogen el acervo cultural de nuestro país, y a la vez que reafirmen los valores éticos y estéticos en la obra seleccionada, para abordar la identidad cultural desde la musicalización ciudadana de manera asequible, amena, didáctica y sobre todo recreativa, donde se ponga de manifiesto nuestro patrimonio cultural, por ello el papel de la radio debe ser predominante y estar a la vanguardia para no perder su carácter de sonido para ver.

Referencias Bibliográficas

- Abranches, H. (1988). *Identidad y patrimonio cultural*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales.
- Arjona, M. (1986). *Patrimonio cultural e identidad*. La Habana: Editorial Letras Cubanas.
- Báxter, E. (1989). *La formación de valores una tarea pedagógica*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Capote, O. (2012). *La Identidad Nacional y el Socialismo en Cuba: conflictos en el fortalecimiento de una articulación natural y Necesaria en un mundo interdependiente y cambiante*. Revista Cubana de filosofía; 21: 1817-01



- Carpentier, A. (1992). *La música en Cuba*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Cerezal Mezquita, J. y Fiallo Rodríguez, J. (2009). *Cómo investigar en Pedagogía*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- De la Hoz, P. (2002). *En la cultura cubana*. Granma. La Habana, Cuba; 25 (6): 4 - 5.
- Del Río, J. (1999). *Motivos de permanencia*. Juventud Rebelde. La Habana, Cuba; 13(5): 4 – 5.
- Diccionario de la Real Academia Española*. (2006). Madrid: Editorial Espasa Calpe. S.A.
- Eli, V y Gómez, Z. (1989). *...haciendo música cubana*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- García, M y Baeza, C. (1996). *Modelo teórico para la identidad cultural*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”.
- García, M. (2002). *Identidad cultural e investigación*. La Habana: Centro de Investigación y Desarrollo de la Cultura Cubana “Juan Marinello”.
- Martínez, R. (1998). *Ellos hacen la música cubana*. La Habana. Cuba: Editorial letras cubanas.
- Ortiz, F. (1939). *Brujos y santeros. Estudios Afrocubanos*. Vol. 3. No 1- 4. La Habana. Cuba.
- Sánchez, P y Morales, X (2003). *Educación Musical y Expresión Corporal*. La Habana, Cuba: Editorial Pueblo y Educación.
- Sánchez, P. (2001). *Musicalización y movimiento desde las primeras edades*. Curso 57. Congreso Internacional Pedagogía 2001. La Habana, Cuba: IPLAC.
- Sánchez, P. (1998). *El proceso de musicalización y su repercusión en la preparación del educador musical cubano*. Tesis en opción al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana, Cuba: Instituto Superior Pedagógico Enrique José Varona.
- Seijas, C.R., Enebral, R y Gómez, D. (2004). *Educación Plástica, Identidad cultural y las Tecnologías Educativas*. En Revista Digital Pedagogía y Sociedad. Disponible en: <http://www.ispss.rimed.cu>
- Seijas, C.R., (2010). *La identidad cultural local en las disciplinas del ciclo artístico*. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.
- Vitier C. (1996). *La identidad como espiral*. La Gaceta de Cuba. #1 enero-febrero. Año 34. 24 – 25.

Declaración de conflicto de interés y conflictos éticos

Las autores declaramos que este manuscrito es original, no contiene elementos clasificados ni restringidos para su divulgación, ni para la institución en la que se realizó y no han sido publicados con anterioridad, ni están siendo sometidos a la valoración de otra editorial.

Los autores somos responsables del contenido recogido en el artículo y en él no existen plagios, conflictos de interés ni éticos.

Contribuciones de los autores

M.Sc. Conrado González Prior, redactó gran parte del artículo, los fundamentos teóricos principalmente relacionados con musicalización ciudadana y sobre la emisora. Es aspirante en el Programa de formación doctoral de la UCPEJV.

Dr.C María de los Ángeles Sánchez Franco, aportó elementos acerca de la Educación Musical, realizó el arreglo en la redacción del artículo, y revisión de su contenido.

